

sa financiera, de fuentes de información sobre noticias financieras, cotizaciones de títulos, índices, divisas, tipos de interés y de organismos y bancos centrales que es recomendable visitar.

**Marta de la Cuesta González**  
Profesora titular de Economía Aplicada  
de la UNED

### **Los límites de la exclusión. Estudio sobre los factores económicos, psicosociales y de salud que afectan a las personas sin hogar en Madrid,**

de Manuel Muñoz, Carmelo Vázquez y José Juan Vázquez, Témpora, Madrid 2003, 391 páginas.

El concepto de exclusión social, aunque no refleja un fenómeno nuevo, está sufriendo varias modificaciones originadas por los múltiples desajustes existentes en la actualidad que van dejando de lado su tradicional carácter residual y crónico. Los fuertes cambios sociales producidos en los últimos años plantean nuevas necesidades que alcanzan a nuevos grupos y capas poblacionales que, de forma progresiva y en ocasiones súbita, quedan al margen de la participación social y económica. Ello se traduce en la imposibilidad de los afectados para ejercer sus derechos sociales, dificultando su participación en la vida comunitaria.

Desde la década de los ochenta podemos observar en las sociedades europeas un aumento de colectivos denominados "excluidos" en los que confluyen varios elementos interrelacionados. Uno de esos elementos lo integran factores estructurales entre los que están presentes los cambios en el mercado de trabajo, el rápido crecimiento de la sociedad del conocimiento y de las tecnologías, el aumento de las ratios de dependencia, la evolución hacia la diversidad étnica, y las modificaciones en las formas familiares.

Otro eje que favorece las situaciones de exclusión lo forman componentes de tipo contextual, al debilitarse el entramado social y las tradicionales redes de solidaridad. Por otra parte, no podemos olvidar el factor subjetivo o personal como favorecedor de las situaciones de exclusión, aunque este elemento pueda pasar desapercibido cuando se trata este fenómeno desde perspectivas macro-sociales. Así, la ruptura de la comunicación, las situaciones de soledad y los problemas de salud por distintos motivos son factores de riesgo a la hora de llegar a situaciones de vulnerabilidad y de exclusión.

Si vamos acotando el tema de la exclusión y analizamos los grupos en los que esta situación se vuelve más extrema, debemos concluir que son las personas sin hogar las más desfavorecidas y con mayores desarraigos. En este colectivo no sólo están presentes problemas económicos sino que la carencia de un techo obliga a pasar la mayor parte del tiempo en la calle con la consiguiente inestabilidad familiar y laboral que, muchas veces, obliga a

recurrir a medios marginales de subsistencia. Por tanto, estamos ante un problema complejo con vertientes estructurales y personales que interaccionan y de las que es difícil aislar los factores causales de las consecuencias.

Aunque en España el fenómeno de las personas sin hogar no es, de momento, cuantitativamente importante, se está incrementando y progresivamente abarca a grupos más heterogéneos, diferentes de los tradicionales transeúntes o mendigos. Se está detectando que la tipología de personas sin hogar va absorbiendo a parados de larga duración, jóvenes, grupos con problemas psíquicos y físicos, mayores y un importante número de inmigrantes, a veces menores de edad, con serias dificultades para desarrollar una vida normalizada a nivel laboral y familiar, condición indispensable a la hora de conseguir una integración efectiva en la sociedad.

Por tanto, si la exclusión, y concretamente la situación de las personas sin hogar, presenta una configuración compleja, las políticas que busquen respuestas al fenómeno han de formularse desde intervenciones integrales, con planteamientos transversales, flexibles y con la mayor proximidad territorial posible. La sociedad española está ante uno de los retos más complejos si queremos afrontar decididamente el problema, lo que exige, además de acciones de inclusión, la superposición de procesos de prevención que fortalezcan los vínculos laborales, sociales, familiares y/o comunitarios.

El análisis de *los límites de la exclusión*, título genérico de la obra comentada, tiene que ser premisa indispensable para conocer en profundidad el fenómeno y sentar unas bases que desarrollen acciones encaminadas a la inclusión social.

De esa forma, el estudio que se reseña y que ha sido distinguido con el "Premio Tercer Centenario de Caja Madrid de Investigación Social", se llevó a cabo con una clara voluntad de servir de orientación en los procesos de intervención futuros, por lo que supone una importante contribución en el tratamiento de las situaciones de exclusión social.

El trabajo se encuadra en una serie de proyectos de tipo cuantitativo y cualitativo sobre la situación y las características de las personas sin hogar en Madrid que sus autores están llevando a cabo desde el año 1992. Por lo tanto, el conocimiento que acreditan los investigadores acerca del complejo mundo de la exclusión, junto con los análisis de otros trabajos, así como las consultas realizadas a referentes cualificados y a los propios afectados, garantiza que, en el punto de partida de esta investigación, esté ya presente la realidad social de este fenómeno.

Aunque el estudio y los datos que de él se obtienen están referidos a la ciudad de Madrid, sus preliminares, las técnicas e instrumentos empleados, el análisis general del fenómeno de las personas sin hogar, las conclusiones y recomendaciones que nos encontramos en este trabajo son extrapolables y generalizables a este colectivo, fuera de esta ciudad. La escasez de investigaciones que afrontan este fenómeno y las dificultades de obtención de datos fiables a través de las personas que viven en la calle incrementan el valor de su contenido tanto a

nivel teórico como de operatividad a la hora realizar intervenciones directas.

La parte introductoria de este estudio analiza la definición de la situación de exclusión social, potenciando su carácter multidimensional y dinámico como resultado de un proceso con una trayectoria larga y/o intensa.

A partir de esta primera aproximación al problema, se destaca que las personas sin hogar están situadas en el límite más extremo de los procesos de exclusión. La dificultad de definir la situación "sin hogar", la falta de acuerdo entre los distintos estudiosos y los matices que presenta son analizados por los autores de este estudio, que llegan a considerar dicha situación en un sentido amplio. Es acertada la inclusión, como criterio asociado, del término "alojamiento inadecuado" por ser insuficiente la existencia de un techo al deber cumplir, éste, unas condiciones dignas de habitabilidad.

Más difícil si cabe, señalan los autores de este libro, es determinar el número de afectados por estos tipos de exclusión. Tras un profundo estudio de los distintos trabajos que tratan este fenómeno, entre ellos el del Observatorio Europeo creado por la Federación de Asociaciones Nacionales que trabajan a favor de las personas sin hogar (FEANTSA), concluyen que en España podríamos hablar de una tasa de 7/1.000 habitantes (similar a la de la Unión Europea) y en Madrid la cifra puede oscilar entre 5.000 y 10.000 personas cada año.

La investigación analiza los escasos trabajos realizados que sitúan como factores de riesgo definitorios de la situación "sin hogar" los relativos a aspectos materiales, afectivos y relacionales, e institucionales. Asimismo, pone de manifiesto la ausencia de estudios longitudinales que relacionen los sucesos vitales estresantes y las condiciones de salud física y psíquica, como desencadenantes de este problema social.

Posteriormente, se definen los servicios básicos para las personas sin hogar en la Comunidad de Madrid y se elabora una guía resumida de los diferentes albergues, comedores sociales, baños públicos y otros recursos como las rentas mínimas de inserción. Además, se describen otros servicios especializados para los distintos subgrupos incluidos en este colectivo, analizando a partir de los escasos trabajos realizados la satisfacción de los usuarios de estas prestaciones.

Las partes segunda y tercera del libro exponen los objetivos y las acciones preliminares de la investigación que pretende abarcar el problema desde varias perspectivas. De esta forma se superan metodologías que parten solamente de los usuarios de centros de acogida y atención concretos, sin llevar a cabo muestreos rigurosos y olvidando a las personas sin hogar que no utilizan estos servicios.

Entre las acciones preliminares destaca la elaboración de un riguroso listado de la red de servicios para facilitar la correcta elección de los usuarios de los recursos disponibles en la ciudad de Madrid. El muestreo que garantizó representatividad y aleatoriedad utilizó ponderaciones en función inversa a la probabilidad de ser elegido, teniendo en cuenta la frecuencia de utilización del centro y el tamaño del mismo.

La realización de una "Noche S", descrita en este trabajo, permitió estimar las personas sin hogar que, en Madrid, no utilizaban ningún recurso social y que se encontraban durmiendo en la calle cuando los servicios existentes tenían una ocupación máxima. De esta forma se calculó el porcentaje que se perdería al realizar distintos tipos de muestreo entre los usuarios de dichos servicios.

La obtención de datos a partir de las citadas actividades previas permitió elaborar el diseño y llevar a cabo la investigación en el área urbana de la ciudad de Madrid con unos procedimientos e instrumentos descritos, exhaustivamente, en la parte cuarta de este libro.

La división en dos grupos de la muestra abarca, por una parte, a trescientas personas sin hogar y, por otro lado, a las de riesgo, grupo en donde no se calculó el tamaño muestral, al localizarse un escaso número en esta situación, ser muy complicada su definición y, por tanto, de difícil aleatorización. En dicho grupo de riesgo se entrevistaron, en muchos casos, a todos los que reunían los criterios establecidos para evitar los sesgos que pudieran producirse.

Los datos se recopilaron mediante entrevista estructurada cumplimentada en albergues y comedores sociales, cuidando la representatividad en función del día de la semana, el tipo de centro y su tamaño. El cuestionario incluía características demográficas, empleo y recursos económicos, salud, historia y sucesos vitales, apoyo social, utilización de servicios, derechos ciudadanos y expectativas de futuro. Este instrumento se validó por expertos y se llevó a cabo un pre-test para corregir defectos de forma y mejorar el entrenamiento de los entrevistadores y codificadores.

Previo al análisis estadístico de los datos, efectuado por medio de SPSS 10.0, se realizó una depuración, estableciéndose coeficientes de ajuste en función de la probabilidad de ser elegida cada persona y cada centro y la frecuencia de uso.

Hay que destacar, de cara a la validez de los resultados, que en la investigación se cuidan con rigurosidad los aspectos técnicos. Se tienen en cuenta, además, factores humanos fundamentales como el respeto a las distintas características de las personas incluidas en este estudio, tanto los "sin hogar" como los grupos de riesgo.

Otro aspecto novedoso, al menos en el contexto europeo, es el desarrollo de un seguimiento del grupo de personas "sin hogar" que aceptaron participar en el mismo. Se llevó a cabo en dos fases entre las que transcurrió un período medio de 16 meses, lo que constituye una verdadera aproximación longitudinal, sobre todo porque se establecieron posibles características diferenciales entre el grupo que remontó la situación y las personas que no lo consiguieron.

La parte número cinco del libro refleja, de forma muy completa, rigurosa y estructurada, los resultados de la investigación a partir de las entrevistas realizadas en Madrid a las personas sin hogar y a los componentes del grupo de riesgo, siguiendo los ítems del cuestionario aplicado.

Estos resultados se presentan en forma de tablas, distribuciones y proyecciones en el espacio bidimensional, con comentarios explicativos parciales y globales por apartados que incluyen datos sobre las siguientes variables:

- Características sociodemográficas.
- Historia vital.
- Sucesos vitales estresantes.
- Empleo y recursos económicos.
- Salud física.
- Salud mental.
- Consumo de alcohol y drogas.
- Apoyo social.
- Utilización de servicios.
- Actividades de ocio.
- Derechos ciudadanos.
- Percepción de la situación y perspectivas de futuro.
- Seguimiento.
- El caso especial de las personas inmigrantes sin hogar.

Las conclusiones del estudio presentan una realidad compleja enriquecida con la interacción de todas las variables analizadas y con la propia dinámica social observada.

La formulación de esta parte del libro sigue el mismo esquema utilizado para definir los objetivos del estudio, plasmados en la parte segunda. Se revisan y completan los aspectos metodológicos, las características sociodemográficas, con especial atención al caso de los inmigrantes, el papel de los distintos factores psicosociales, las necesidades de este colectivo en materia de salud, las demandas asistenciales, la información sobre los recursos y la aproximación longitudinal a partir del seguimiento llevado a cabo.

Los autores resaltan el aspecto esperanzador de la posibilidad de recuperación social de estas personas, afirmando que con este punto de partida están trabajando varios colectivos, asociaciones y profesionales. En este sentido, las actuaciones con las personas sin hogar han de cuidar, por una parte, el momento de la "toma de contacto", la intervención propiamente dicha y las acciones dirigidas a la inclusión social. En otro nivel de actuación han de llevarse a cabo actos inmediatos de prevención, coordinación de los recursos y movilización de los sectores implicados.

Por último, se incide en uno de los puntos fundamentales para la intervención con este colectivo, la obligatoriedad de orientar todas las actividades en torno a la defensa de la dignidad y el respeto a los derechos fundamentales de estas personas, asumiendo en ese fracaso no sólo individual, también social, la parte de responsabilidad de los que no estamos en esas circunstancias.

La complejidad del fenómeno de la exclusión social requiere trabajos como el que se ha comentado. Se debe agradecer, por tanto, a sus autores el tratamiento exhaustivo y riguroso con que han tratado el tema, el procedimiento científico empleado en la investigación realizada y la importante aportación de esta investigación psicosocial en el conocimiento de los factores causales y la situación actual de las personas sin hogar.

Como aportación personal a este breve comentario, sugeriría a los autores que, de cara a aumentar la vertiente práctica de este trabajo, elaborasen una separata-resumen con los puntos básicos de la investigación y, sobre todo, con las conclusiones de la misma y recomendaciones.

De esta manera sería más sencillo el manejo de las informaciones clave en un formato más resumido y manejable, lo que facilitaría su utilización a los profesionales y las asociaciones de voluntarios que trabajan "a pie de obra" con este colectivo y con otros grupos en situación de exclusión social. Así, el expresado deseo de los autores de que este trabajo pueda orientar intervenciones sociales futuras sería realidad desde el primer eslabón, el de la acogida, y el trabajo directo con las personas sin hogar y con las que están en riesgo de engrosar este colectivo.

**Elisa Fernández Pampillón**  
Socióloga